



**Leopoldo María Panero por Debbie M. Avila**



Leopoldo María Panero (Madrid, 1948) se conoce como el poeta de la marginación ya que es esquizofrénico, bisexual, drogadicto y suicida. Ha sido el enfoque del gran interés crítico a causa de su apropiación y reivindicación de la locura. Si se considera que Panero nació y creció dentro de la sociedad española--regida por los discursos del franquismo y del capitalismo, los cuales él considera opresivos y limitantes--se puede ver cómo las transgresiones antedichas son actos extremos de subversión y desafío. Por lo tanto, Panero afirma en su poesía una voz rebelde que se niega a cualquier automatización por parte de los discursos culturales de su sociedad. Consecuentemente, en su poesía se ve un constante ataque a los valores que sustentan la sociedad; un ataque que se arraiga en la locura, ya que es dentro del espacio semántico de la locura donde todo discurso y lenguaje se vivifica en lo inasible e inconquistable. Panero utiliza el lenguaje de la sociedad para ejemplificar un espacio liberado de las creencias y valores fundacionales. Dicha afirmación cobra más vida cuando se considera que el padre del poeta, Leopoldo Panero, es una presencia constante en toda su obra poética. Como el padre era un poeta franquista quien representó al estado en una capacidad oficial, él representa ante Panero una figura de absoluta autoridad. Leopoldo Panero, padre, se caracteriza a sí mismo en su poesía como un hombre religioso y padre cariñoso, pero Panero, hijo, lo desenmascara y lo releva como un borracho hipócrita y despótico. En la poesía del hijo, el padre representa las infinitas mentiras que sustentan toda sociedad fascista y patriarcal. La voz poética de Panero representa una crítica y desafío de todos los discursos que limitan y definen al individuo y que tienen como meta normalarlo dentro de las reglas sociales.

**Homenaje a César Chávez**

Me contaron una historia  
de un hombre que fue muy bueno  
que odiaba las injusticias  
y que nunca tuvo miedo.

Luchó por los intereses  
de todos los campesinos  
con cariño le decían  
César Chávez el Caudillo.

Dicen que por California  
organizó varias marchas  
también hizo huelgas de hambre  
hasta cumplir sus demandas.

Veinticinco días duró  
sin probar ningún bocado  
dicen que no descansó  
hasta no ser escuchado.

Entre sus más grandes logros  
todo el pueblo fue testigo  
que en poco tiempo fundo  
la unión de los campesinos.

César Estrada Chávez  
junto con Dolores Huerta  
en cuestiones de la lucha  
eran mancuerna perfecta.

Aunque se nos fue muy joven  
lo seguimos recordando  
por eso en el mes de marzo  
recordamos su legado.

Los campesinos lo extrañan  
con respeto y con cariño  
y en todo Estados Unidos  
recuerdan al gran caudillo.

*José L. Estrada*

**Contenido**

|                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| Leopoldo María Panero                 | 1 |
| Homenaje a Cesar Chávez               | 1 |
| Charlando con<br>Jacinta Rosa Amaral  | 2 |
| El roble                              | 2 |
| Dominios del corazón                  | 3 |
| Una mosca humilde y una rana<br>sagaz | 3 |
| El pasado, reflejo del presente       | 4 |
| Actividades y eventos culturales      | 4 |

**Revista Literaria Austral**

Nicolás H. González, Editor.  
Rosalba Flores-Alemán,  
Coeditora  
Profesora, Gloria Medina-  
Sancho, Ph.D.  
Profesor, Ted Bergman, Ph.D.



Nota: CAACH participó en la celebración de Cesar Chávez donde hubo un concurso de poesía (2010). En dicha ocasión **José L. Estrada** resultó ganador del concurso con este poema:

Homenaje a Cesar Chávez



Universidad de Yale

Entender la educación como practica de la libertad, y la concienciación del individuo sobre su propio destino histórico” Nos dice la profesora Rosa Jacinta Amaral, “es esencial para que el estudiante pueda conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su destino”. Sin reservas y con genuino placer la profesora Amaral comienza a compartir su filosofía como educadora, sus vivencias de niña neoyorquina, su amor por la historia del arte, y su misión y sitio en el mundo.

Jacinta Rosa Amaral nació en la ciudad de Pennsylvania, Philadelphia. Desde siempre, nos dice, sus padres, José Vásquez Amaral (México), y su madre, Esperanza Figueroa Amaral (Cuba), le enseñaron el respeto y la admiración por el arte y la cultura hispanoamericana. Respeto y admiración que ella más tarde profesaría en sus aulas donde enseñaría el idioma de Cervantes: mítico, alegórico y real. Vivificando lecturas y enseñanzas interminables en ella como llama inapagable. Su padre, además de enseñar español, fue precursor incansable de las Letras Latinoamericanas en el Este de los Estados Unidos. Su madre, Esperanza, también educadora, fue mujer de adivinaciones y señales. “Ella personifica, junto con mi padre, la estabilidad, los cimientos de mi vida” Comenta la profesora mientras hojea un libro de filosofía traducido por su hermano Pedro Amaral a quien recuerda con profunda admiración y cariño. Hay que imaginarla como niña en las afueras de New Jersey. La familia vivía en el campo cerca de un bosque y del río Raritan. Ahí, la niña Jacinta, se aventuraba a reinventar juegos con la naturaleza. “El río daba al mar. Mi hermano y yo esperábamos que la marea bajara lo suficiente para poder cruzarlo y jugar al otro lado del río”. Era el tiempo del ensueño, de lecturas interminables y amenas conversaciones con su padre. Es decir, tiempo de ilusiones y de enseñanzas que fueron forjando en ella su ser humanista, su conciencia crítica y vislumbrando su don pedagógico.

Después vino el tiempo de reinventar sus sueños de adolescente iniciado sus estudios superiores. Egresó de Wells College, en Aurora, Nueva York, recibiendo su licenciatura en español y posteriormente haciendo su postgrado en la Universidad de Nueva York. Dentro de su itinerario académico estaba también el dosificar su acervo histórico, cultural y lingüístico. Por ende, viaja a España para estudiar en la Universidad Complutense de Madrid. Sus clases preferidas eran las de historia del arte en el museo del Prado con el profesor José Luis Misol, “Me gustaba escuchar detenidamente al profesor Misol, especialmente frente a obras maravillosas que discutíamos en clase”. El cariño por el arte, la cultura y las letras, para ese entonces ya se habían convertido en su segunda naturaleza. Decide entonces abordar el viaje hacia la cúpula de sus aspiraciones académicas y humanas en la Universidad de Yale. Fiel a sus aspiraciones y más allá de cualquier impedimento, la profesora Jacinta Rosa Amaral recibe su doctorado haciendo una especialidad en Historia del Arte, tomando como base los trabajos narrativos del escritor y teólogo español, José María Blanco.

La profesora Jacinta Rosa Amaral lleva veintidós años trabajando felizmente en el Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad Estatal de Fresno. Actualmente enseña, Español 125, 142, y 216; además de asesorar a estudiantes de certificación en la carrera de pedagogía. “Un buen maestro” concluye nuestra profesora, “debe conocer bien su materia para poderla impartir de manera eficaz y provechosa. Pero lo más importante... es que sienta un gran entusiasmo por ella, así como lo he sentido yo diariamente a lo largo de mi carrera”. Su trayectoria de educadora se resuelve de manera admirable en su gestión cultural, social y en su afán por conducir espíritus ávidos de conquistarse como sujetos de su propio destino.

*Gracias, profesora Amaral.*

## El roble *por Luís Damián*



Robusto y resistente a las grietas que el tiempo le va dejando, recorre cada vez más lento su trayecto, pero siempre con firmeza va avanzando. Su enorme fortaleza no se mide por su fuerza sino, por su resistencia a las tempestades y las plagas que lo invaden. Aunque sólo son producto de inviernos recorridos que lentamente han blanqueado sus copas. Ha soportado tempestades que amenazaron con derrumbarlo y aunque dejaron cicatrices a su paso, nunca mostró debilidad ni miedo ante aquellos que siguen sus pasos. Como el patriarca del bosque protege a sus retoños que crecen sobre sus raíces y acariciando su inocencia mira con gran esperanza los frutos de su dedicación y perseverancia. Aunque su carácter es recto y reservado producto del arduo trabajo, se doblega con una sonrisa de los retoños que corren a darle un abrazo. Él se llena de dicha y les acoge entre sus enormes y cansados brazos. El grosor de su tronco ha incrementado con el pasar de los años y se ha vuelto áspera su corteza cambiando de color aquella blanca apariencia que al incesante sol ha sido expuesta. Su mirada refleja el verde de las llanuras en primavera y cansada mira hacia el horizonte lo que con esfuerzo ha logrado crear. Sus raíces siguen firmes y profundas en el suelo que lo vio crecer, y

aunque en un tiempo decidió buscar nuevos aires, nunca dudó en volver. Él sigue labrando la tierra donde tantos sueños ha cosechado, sin importar el enorme esfuerzo que ésto le haya costado. Porque de ahí crecieron las bellotas para alimentar aquellos que van siguiendo sus pasos. Como el vino añejo que mejora con los años, él está lleno de experiencias aprendidas de cada , éxito, cada tropiezo y cada fracaso. Tuvo momentos dulces, y otros amargos pero siempre siguió continuo su paso. Ahora sólo va desojando consejos, algunos secos y otros verdes. Pero que de igual forma bañan de sabiduría a sus retoños para que crezcan firmes y fuertes. Desde lo alto le gusta ver el crepúsculo del amanecer cada mañana y así aprovecha cada segundo, cada instante que el tiempo lentamente le arrebatara. Su mayor satisfacción es el ver que sucesores sigan sus pasos, aplicando sus lecciones y consejos para poder alcanzar los sueños que él no pudo conquistar. Hoy, firme sigue el abuelo, con su lento caminar, como un roble que sigue su camino al cielo. Demostrando que la madurez no se gana con el andar de los años, sino con las experiencias que la vida te va dando. Pero, sólo sirven si se obtienen enseñanza de ellas.

*Luís Damián*

**Mi vida en un colchón**

Aferrado a una almohada,  
veo la historia de la vida,  
una modesta cama.

Frío como el invierno,  
los sucesos del pasado,  
en pared se han congelado,  
inactivos pero no borrados.

Lo que ocurre al momento,  
no es cuestión de pensamiento,  
soy pasajero del presente,  
en un colchón poco caliente.

El que será en este instante,  
no es más que un farsante,  
disfrazado en luna menguante,  
que cauteloso oigo cantarme.

Si opto por dejar,  
el frío de la pared,  
el confort de mi colchón,  
el estado de soñador

Sólo hay que girar,  
caer a un precipicio,  
o subir a otro piso,  
para despertar.

Oscar Guzmán

**Una mosca humilde y una rana sagaz**

por Oscar Guzmán

Estaba la rana un día, en su poso de agua sacra, vigilando a una humilde mosca que buscaba un lugar para sus huevos dejar. Muy buena estaba la mosca, regordeta y de antojo, con cuchillo y tenedor a la mano lista para comerla estaba la rana, cuando se volteó la mosca incrédula y con amabilidad se le dirigió:

-Disculpe Señora rana, si no es mucha molestia, ¿me podría decir en dónde puedo poner mis huevos? Con una sonrisa malévola, aclarando la garganta esto le contestó la rana:

-A buena hora me has preguntado amiga mía, pues sé de una rata, que por andar de ratera dejó de ratear en una ratonera, anda y sígueme- Regocijada la mosca, con la cabeza aceptó y mosqueando le siguió hasta el sitio indicado.

-Disculpe Señora rana, no es que sea yo descortés ni mucho menos que desconfíe, pero aquí no hay ratonera, ni rata que haya dejado de ser ratera. Estaba la mosca dentro de una cueva clara oscura donde los rayos del día se veían reflejados en una telaraña. De esto era la rana sabia y brincando abrió la boca y riéndose dijo:

-Por no saber quién eres, y por no saber quién soy, has de morir mosca, el día de hoy. De un lengüetazo la rana a la mosca tragó, y ciega por su codicia a la araña esperó. Pasado unos minutos, en medio de la telaraña dos rojos rubís brillaron y un silbido se oyó. - Disculpe Señora rana, si no es mucha molestia, siguiendo su lema, por no saber dónde se ha metido, me la he de comer hoy.

*La humildad ciega al confiado, la confianza ciega el codicioso, el codicioso por andar de confiado queda ciego.*



*Club Austral: Arte y cultura hispanoamericana te invitan a unirse a sus foros académicos, talleres de escritura y eventos culturales programados cada semestre conjuntamente con el Departamento de Idiomas de la Universidad Estatal de Fresno (MCLL).*

***¡Apoyemos el arte y la cultura hispanoamericana!***



El tema de la corrupción, tanto eclesiástico como gubernamental se ha abordado en distintos géneros literarios. Algunos escritores usaron los versos como un disfraz para reflejar la corrupción de la sociedad.

Otros, se aventuraron a desnudar su prosa y la crítica se tornó directa, la cual trajo como consecuencia la muerte, el exilio y la cárcel. Tal es el caso de Juan Ruiz Arcipreste de Hita quien estuvo encarcelado aproximadamente 10 años, por la fuerte crítica que hizo al gobierno y a la Iglesia.

Los estudiantes de la Universidad Estatal de Fresno y de la Preparatoria Madera South tomaron parte de un poema del Libro de buen amor, de Juan Ruiz Arcipreste de Hita, y lo representaron en una obra teatral. Ésta se tituló, “Ejemplo del ladrón que hizo carta al diablo de su ánima.” Esta obra, escrita hace más de 600 años, por medio de la sátira hace mofa de las costumbres de la época. Desafortunadamente, sus versos siguen siendo reflejo de nuestra sociedad.

“Ejemplo del ladrón que hizo carta al diablo de su ánima” es una obra que se divide en cuatro etapas. 1) El pacto que hace la ladrona con el diablo refleja la debilidad de la codicia del individuo; quien hace cualquier cosa con tal de adquirir fortuna; 2) El soborno al juez, representa al gobierno vendido; 3) El pecado religioso, se manifiesta por medio de la unión carnal de dos religiosos; un tema aún vigente. 4) Y, por último, la ironía de humanización del diablo, en donde el diablo se hace pasar como víctima, quejándose del calvario que pasó por ayudar a la ladrona y a otras almas pecadoras.

Una de las escenas que sin duda cautivó a la audiencia es cuando el diablo de una manera muy picaresca desea unir en pecado al fraile y a la monja. Es una escena un tanto fuerte donde la imaginación traiciona y remueve la conciencia causando una risa nerviosa entre el público.

Esta escena se convirtió en un tema controversial del cual nadie quiere hablar y cuando sale a la luz nadie quiere ser cómplice; por lo tanto, es más fácil reírse del tema que enfrentarlo.

Es importante destacar que ningún estudiante tenía experiencia teatral y mucho menos el capital para llevar a cabo una obra de teatro. Sin embargo, a pesar que no se tenían los recursos económicos necesarios se logró situar y transportar al espectador al maravilloso mundo del teatro alcanzando un gran éxito. Es de admirar cómo un grupo de estudiantes personificaron un poema de hace más de 600 años, el cual tenía un vocabulario arcaico y difícil de comprender. Por lo tanto tuvo que ser modificado por Rosalva Flores-Alemán tratando de respetar y proyectar el significado original de la obra. De igual manera se trató de respetar el vestuario, peinados y maquillaje.

Claro como en toda obra siempre hay bemoles y esta obra no fue la excepción. El trasladarse de una época a otra dejó al personaje de la vendedora entre un vestuario antiguo y unas flores hermosas envueltas en plástico y con un precio visible. Fue un error mínimo pero chusco a su vez. El monje no se quedó atrás al tratar de barrer sin escoba. Sin duda fue una obra en donde la imaginación era esencial y al mismo tiempo cumplió con reflejar una época en donde la corrupción era ignorada como hoy día, en donde el tema del romance entre religiosos era un tabú y causaba escándalo. Dos temas muy criticados y cuestionados por Juan Ruiz y que siglos más tarde siguen causando controversia.

Esta obra nos deja varias reflexiones como las siguientes: ¿Es el diablo el malo o sólo es la figura ideal para responsabilizarlo de los pecados? ¿Algún día los versos de este poema serán cosa del pasado o siempre seguirán estando vigentes?

## Actividades y eventos culturales...



Club-Austral: Arte y cultura hispanoamericana se complace en invitarlos a un nuevo estreno de la obra “Ejemplo del ladrón que hizo carta al diablo de su ánima”. La obra surge de un relato incorporado del Libro de buen amor, de Juan Ruiz Arcipreste de Hita (1284-1351). La obra es dirigida por Rosalva Flores-Alemán, y será presentada en la Universidad Estatal de Fresno.

**¿Cuándo?** Sábado 24 de abril de 2010, **sala:** MCL 121. Iniciando a las 6:00 p.m.

*Te esperamos...*



**¿Cuándo?**

**Viernes 7 de mayo de 2010**

**Lugar:** “The Bucket”

**Hora:** 6:00 PM.

**Admisión:** Donación

**Propósito de la revista:**

La Revista Literaria Austral satisface una necesidad del estudiantado hispanoamericano de la Universidad Estatal de Fresno, California. Sus postulados informan, educan y enriquecen el acervo cultural hispánico. Asimismo, apoyan las actividades culturales, académicas y aportan una visión reflexiva hacia los temas actuales con un espíritu crítico y con un pensamiento alternativo.

La Revista Literaria Austral es patrocinada en parte por el Departamento de Idiomas de la Universidad Estatal de Fresno, California. (MCLL).

**Tertulia estudiantil**